

RESEÑA DEL LIBRO “ANUC 50 AÑOS” Autor: Heladio Moreno

Por: Luis Bernardo Díaz¹

La Asociación Nacional de Usuarios Campesinos ANUC cumplió 50 años de existencia. En medio de sus grandes debates ideológicos, logró tener cinco líneas, desde la ultraizquierda línea pekinés Mao Tsé Tung, hasta la conservadora. Las tomas de tierras y los Congresos de la Anuc están allí presentes. Después vendría la arremetida paramilitar. Liborio Balcázar Morón era mi profesor de Derecho Agrario y decía en los 80 que eso no servía para nada, pues los que lo aplicaban eran la guerrilla, los narcos o los paras.

Dicha plataforma ideológica (Villa del Rosario de Cúcuta, 1971) según Richard May, “es hoy ejemplo de coherencia política y de claridad ideológica para saber interpretar la coyuntura histórica que se vivía, Contemplaba aspectos como: Independencia de la ANUC frente al gobierno y los partidos tradicionales, expropiación sin indemnización, Derecho de los campesinos a organizarse, Reforma Agraria integral y democrática, límite racional a la propiedad, apoyo al proceso de cooperativización de los campesinos, dotar de servicios básicos al campo, nacionalización del crédito y seguro de cosecha, nacionalización de la importación y producción de la maquinaria y los insumos agrícolas, no a la importación de excedentes agrícolas norteamericanos (Hoy TLC), elevación del salario mínimo en el campo y jornada laboral de ocho horas, integrar a los indígenas como personas con plenos derechos a los servicios del Estado. Asegurar los derechos de la juventud

campesina, respeto a la ocupación de los latifundios baldíos por parte de los campesinos, servicios básicos a las familias en las zonas de colonización, liquidación de todo tipo de servidumbre en el campo: arriendo, aparcería, porambería, medianería, etc.”.

En una serie de entrevistas semiestructuradas y análisis etnográficos, el autor describe lo que fue el decurso de la principal organización campesina de Colombia, valiéndose de las experiencias de dos dirigentes como Juan de Dios Torres y Alfonso Cuéllar, líderes históricos de este movimiento. En una rica narración, describe la tragedia humana de Juan de Dios Torres, el cual quedó en la miseria y afectado por la diabetes vive en un ancianato olvidado y con dos piernas amputadas.

Un dato importante que demuestra el canibalismo de la izquierda tiene que ver con: “Preferimos entendernos con los godos antes que afiliarse al sindicato a ANTHOC que era la asociación gremial de los mamertos, nuestros enemigos ideológicos.” (P. 84). Era el viejo y clásico enfrentamiento entre la Línea Pekín (PC-ML) y la línea Stalinista de Moscú.

El aspecto de la religión también pesa en un pueblo católico hasta los tuétanos en la década de los 60: “Y el fanatismo se tomó el pueblo, al grito de brujos...comunistas... ateos, la gente atacaba a mi madre, a mi padre, a mi familia y a los adeptos de esas nuevas creencias, les tiraban tomates, papas pichas, botellas y llegaron hasta la agresión directa. Los ofendidos ponían las quejas ante las autoridades, pero estas se hacían las de la oreja gocha. Después de este acto vandálico nos hicieron saber que

¹ Phd. Coordinador Observatorio de DHH Orlando Fals Borda. Coordinador Grupo de Investigación Primo Levi en Justicia Social.

más tarde irían a volver mierda nuestra casa pues el pueblo no toleraba más a esta clase de demonios ateos.” (P.85). Intentar cambiar es patrón cultural era muy difícil. No se habla en el libro de la relación con el Frente Unido de Camilo Torres y con los Elenos.

Reivindica la Carta Campesina, medio de comunicación popular de clara inspiración comunista (PC-ML, tendencia maoísta).

Los violentólogos poco estudian el tema de la guerrilla Organización Revolucionaria Popular ORP, como brazo armado de la ANUC. Aquí se hace referencia a la misma, la cual finalmente fue desarticulada. También aborda la relación con Lleras y la lucha contra los marxistas soviéticos.

El Caso Gloria Lara fue uno de los más fuertes en la historia de la ANUC. Froilán Rivera Mesa, Emperatriz Santander Cancino, Miguel Gamboa López, Tadeo Espitia Supelano, Hernando Franco, Betty Suárez, y en total 15 dirigentes populares de la ANUC que fueron detenidos y torturados, salvo Gamboa que tenía fuero parlamentario pues era representante a la Cámara por el Nuevo Liberalismo. Era el año de 1982 y recién se posesionaba Belisario Betancur, luego de un cuatrienio horroroso de Turbay Ayala, donde la tortura fue el método de la confesión. Pues aquí ocurrió otro tanto, y en la Brigada de Institutos Militares se torturó a estas personas, obligándolas a confesar el crimen de Gloria Lara de Echeverry, una dama de la alta sociedad bogotana que estaba embarazada y casada con un magnate. Después se descubriría que Iván Darío Murcia Rojas, un exjuez de Caicedonia fue el autor del secuestro y asesinato y utilizó la sigla de la ORP para despistar a las autoridades, las cuales desesperadas decidieron por la vía fácil de capturar y torturar a los inocentes. Después este sujeto secuestró al Vicepresidente de la BP en Colombia Kenneth Bishop, y fue detenido y logró esca-

parse con un compinche de la cárcel Modelo en Bogotá volando con explosivos una tapia, como en las películas de Hollywood. Todo esto está debidamente documentado en “Tras la Huella de la verdad” de Jaime Gómez, el cual posteriormente en 2006 fue desaparecido y asesinado, se sospecha que por haber publicado ese libro. También Claudia Julieta Duque escribió “Mártires del rumor”, donde narra las torturas, la cual fue detenida y torturada por agentes del extinto DAS. Eduardo Umaña, que fue abogado de las víctimas, fue asesinado por un grupo sicarial en su propia Oficina finalizando el siglo. Toda esta cadena hace ver cómo hay una “mano negra” que está actuando a ciencia y paciencia del Gobierno. El libro debería tener más rigor frente a este tema. Fabio Mojica, que conoció del tema y hacía parte de las JOC Juventudes Obreras Católicas ligada a la teología de la liberación del Grupo Golconda, había sido torturado por Turbay junto a su esposa Rosa en la dictadura de Turbay. Amnistía Internacional fue testigo de los abusos y les tramitó el asilo político en varios países europeos, donde permanecen varios de ellos en una nueva vida, como la de Miguel Gamboa que escaló importantes posiciones en la Universidad de Graz. La justicia no operó y el crimen de Lara quedó en la impunidad. Sin embargo, su hija escribió un libro donde les achaca el crimen a los dirigentes de la ANUC, aún muchos años después, lo cual hace muy difícil que ellos regresen a su patria, además porque los victimarios están vivos. Se parece al caso de Hernando Valencia Villa que tuvo que exiliarse en España ante las amenazas del Coronel Velandía y no pudo volver. Graves circunstancias heredadas de la Guerra Fría y ligadas a la toma y contra-toma del Palacio de Justicia.

El libro cobra especial vigencia. De 45 millones de hectáreas aptas para la agricultura, 40 millones las tienen los ganaderos, los narcos o el lavado. 4,5 millones de hec-

táreas la tiene la agroindustria: palmeros, arroceros, etc. Sólo 800.000 hectáreas la tienen los campesinos, que son los que proveen el alimento.

Se requieren 7 millones de hectáreas señaladas para el Fondo de Tierras del Acuerdo de Paz, que el Gobierno no ha constituido.

Desde los 60 se lucha. Ley 200 del 36, Pacto de Chicoral regresivo, son ejemplos de ello.

La Anuc se dividió en Línea Sincelejo y Línea Armenia, se omite en el libro hablar de ello. Hoy ya no es “La tierra para el que la trabaje”, pues las multas se apropiaron (Cargill, Fazenda, Manuelita, etc)

Desarticulación administrativa: (Antes había Incora, hoy ya no), había IDEMA, ya no. Incofer, Agencia Nacional de Tierras, Agencia de Desarrollo Rural, con cruces competenciales.

Los Pdts y los Penis sin recursos y con otras agendas distintas a la paz. Ello disparó las disidencias de las Farc.

La delimitación de páramos enredada y el derecho al agua pospuesto. Extractivismo a la orden del día, fracking. Altos costos de producción. Descampanización (debe buscarse la reparación colectiva).

En abril se perdió el 25% del empleo. La pobreza extrema pasará del 4,5% al 16,7%. 54% de colombianos no consumen las 3 comidas diarias. Hay 560.000 niños con desnutrición crónica. Colombia desperdicia el 34% de la producción de alimentos. Ley de restitución de tierras en veremos y la de sustitución de cultivos ilícitos. Ley de Víctimas muy atrasada. 7 millones de desplazados sin reparación.

Volvimos a Agroingreso Seguro con el Ministro Rodolfo Zea, Línea de crédito Colombia Agro Produce, a través de Finagro, para los ricos, por \$230.000 millones. “Sustitución de importaciones” dijo el Ministro. ¿Cómo lo va a lograr? ¿abandonando el campo, prefiriendo los TLCs, no

suscribiendo la Declaración de los derechos de los campesinos de la ONU? El Partido Conservador generalmente maneja la cartera de agricultura, merced a que el campo le produce copiosos votos. Pero no ha sido dicho Partido generoso con los campesinos, como con la SAC y los grandes propietarios o terratenientes. Tampoco el Partido de la U ni el CD que han tenido el Ministerio. La Contraloría inició juicio fiscal al Ministro porque repitió lo de “Uribito”: Robin Hood al revés.

Los agrotóxicos generan cáncer. La salud es precaria para los campesinos. Se dispararon los cánceres de estómago por *helicobacter pilori*.

Preguntamos: ¿En qué quedó el Paro Agrario y César Pachón? La película “Sumercerced” es interesante.

Se dice en el libro que hoy la ANUC con Luis Alejandro Pedraza es una organización burocratizada. (P. 131) ¿El Partido Verde es de izquierda? Quizá Jorge Guevara o Antonio Sanguino lo sean, pero no Londoño ni Sandra Ortiz, por citar ejemplos de senadores.

¿Cuál es el papel del Centro Nacional de Memoria Histórica –CNMH– frente a recoger la historia de la ANUC? Ello podría sustentar las reparaciones colectivas de la ANUC, como sucedió con los comunales en algunos sitios. Sin embargo, con un epistemicida como Darío Acevedo lo veo difícil.

El libro es interesante y deja en punta algunas reflexiones sobre cómo la derecha en Colombia, con el apoyo de paramilitares, narcos y el Estado mismo, ha logrado vencer las políticas agraristas sobre la división de las fuerzas progresistas. Quizá por ello en 200 años de vida Republicana no tengamos Reforma Agraria y continúe el conflicto armado en Colombia, mientras en otros países ese tema ya fue superado hace décadas. Ese factor es uno de los detonantes de la desintegración nacional.